

Don Ramón de Galicia

Por VICTORIA ARMESTO

Cabaleiro sin chata, carne de corazón
fror da céltiga raza, e noso don Ramón.
(Cabanillas)

DESPUÉS de la muerte de Murguía, en 1923, don Paulino Pedret Casado —como tantos otros intelectuales gallegos en aquel momento— se sentía muy deprimido.

«¿Cuánto tiempo —se preguntaba don Paulino— tardará este país en producir otro genio semejante al de Murguía?».

Tres años más tarde, en 1926, Pedret Casado adquirió —en una librería de la Rúa do Villar— un nuevo libro, una «Guía de Galicia» de reciente publicación.

Don Paulino, después de leer el prólogo, se quedó admirado. «¿Quién es este autor —preguntó— que sabe tanto sobre la geografía, la historia, la literatura y la botánica de Galicia? ¿Quién es este erudito llamado Ramón Otero Pedrayo?».

Personas que le conocían informaron a don Paulino, que pronosticó:

—Este joven profesor del Instituto de Orense será el sucesor de Murguía; yo saludo en él al futuro patriarca de las letras gallegas.

Desde 1926 ha caído mucha lluvia sobre las losas de la Rúa do Villar. Se cumplió el vaticinio del señor Pedret.

Don Ramón Otero Pedrayo, cabeza de la Galicia pensante, ha escrito cincuenta libros y montañas de artículos, ha pronunciado centenares de conferencias en España y en América, ha formado a varias generaciones de gallegos.

Ahora don Ramón cumple 80 años. «Es don Ramón de Galicia», dice Eduardo Blanco-Amor. «Es nuestro guía», dice el doctor García Sabell. «Es un símbolo», dice Salvador de Lorenzana. «En el se cristaliza el genio de Galicia», dice la escritora inglesa Nina Epton.

El próximo día 3 de marzo de este año 1968, gallegos procedentes de las siete provincias históricas y otros procedentes de puntos lejanos como Madrid, Barcelona y Lisboa iremos a Santiago de Compostela, «cabecera espiritual e intelectual da galeguitude», como dice «O Facho», para saludar a don Ramón Otero Pedrayo y darle las gracias no sólo por haber trabajado tanto, por haber escrito tanto, por haber leído tanto, sino también, y muy principalmente, por la continuidad de su línea de conducta y por ser hoy lo mismo que era en el año 1926 cuando le descubrió el señor Pedret Casado.

Don Ramón ha sido fiel a sus ideales, que son los mismos que inspiraron a los anteriores maestros gallegos como Murguía, como Pondal, como Curros...

Esta fidelidad es tanto más admirable por cuanto el maestro ha vivido tiempos azarosos y difíciles y, en más de una ocasión, la fidelidad a los principios eternos le ha impuesto una de las formas más dolorosas del exilio que puede conocer un hombre público. Me refiero al «exilio interior».

* * *

Don Ramón Otero Pedrayo nació en Orense, en el año 1888. Procede de lo que entonces se llamaba «casta hidalga». Doña Eladia Pedrayo, madre de don Ramón, era la petriera de Trasalba.

Otero Pedrayo tuvo esa niñez especial que tienen los niños criados en los pazos de Galicia. Trasalba aparece muchas veces en sus novelas. En «La Vocación de Adrián Silva» le llama «La Cuqueirra».

El futuro patriarca de las letras gallegas estudió en el Instituto de Orense y, durante el

bachillerato y la carrera, no se distinguió de una manera muy especial.

Era un joven inteligente, pero no excesivamente aplicado.

Su juventud, su despertar ante el amor y ante la muerte, ha sido descrita por don Ramón en dos novelas de corte autobiográfico: «La Vocación de Adrián Silva» y «Adolescencia», esta última editada en Buenos Aires.

Dos personas ejercieron considerable influencia sobre el joven Otero Pedrayo. Uno fue don Marcelo Macías. Otro, don Eduardo Moreno López.

Don Marcelo Macías, uno de los intelectuales astorganos que tanto bien hicieron a la cultura gallega, era sacerdote.

Había sido de joven tan guapo como culto, y muchas beatas le admiraban románticamente. En la persona de don Marcelo alentaba un algo de aquella llama que animó al orensano padre Feijoo. Esta llama, este espíritu, esta ansia de saber pasó de don Marcelo Macías a don Ramón Otero Pedrayo.

«Foi meu mestre, meu amigo», diría más tarde don Ramón, que iba a ser el biógrafo de don Marcelo.

Don Marcelo Macías fue el primero que le habló a Otero de Prisciliano. El erudito sacerdote admiraba mucho a Prisciliano, a pesar de su heterodoxia.

Cuando Otero trató más íntimamente a don Macías, éste ya era muy viejo y estaba muy solo. «Era eu un dos poucos en visítalo —cuenta don Ramón— A xente fuxe dos vellos...».

Don Eduardo Moreno López, profesor de Geografía del Instituto, proporcionó a don Ramón «el sentido del paisaje», ese «goce cósmico» que haría temblar a su protagonista, a su «alter ego» Adrián Silva.

Moreno López le enseñó a Otero Pedrayo la geografía de Galicia. Durante cinco cursos don Ramón fue su mejor alumno. Hacían excursiones en coche de caballos a Alariz, a Xunqueira, a Celanova, excursiones en tren a Ribadavia...

Don Ramón, que iba a saber más que nadie sobre las piedras, sobre las costas, sobre los montes y sobre los ríos gallegos, adquirió sus primeros conocimientos en las clases que le daba Moreno López, un gaditano.

«Por el —confesó más tarde don Ramón— amé a Cádiz y me la imaginé como una ciudad cortés e inteligente, de marinos y letrados...».

Las enseñanzas de Moreno López pesaron sobre el joven orensano y, además de proporcionar el sentido y «goce cósmico» del paisaje, determinaron —probablemente— su vocación geográfica y docente.

Al lado de Otero Pedrayo, en el mismo aula del Instituto, se sentaba otro muchacho orensano llamado también a la celebridad. Era Florentino Cuevillas. Por aquel tiempo crecía también el joven Vicente Risco, que iba a rivalizar con el propio Otero en materia de erudición.

Cuando todavía estudiaban en el Instituto, en el año 1900, Florentino Cuevillas y Ramón Otero Pedrayo, se pusieron un traje de marinero para ir a saludar a la condesa de Pardo Bazán que, desde el Ayuntamiento, reinaba «como una Isabel II».

Todo Orense admiraba el talento de doña Emilia, que a su vez —huérfana de todo complejo— se consideraba a sí misma como un alma gemela de Feijoo. Doña Emilia, que apenas si repararía en los dos alumnos del Ins-

tituto, iba a ser juzgado por uno de ellos, por don Ramón Otero Pedrayo: «mujer de fuerte inteligencia, de gran poder de absorción de las modas literarias europeas, de un dominio, en ocasiones absoluto, de la prosa castellana, popularizó aspectos esenciales del paisaje y de la vida gallega. Con admirables aciertos, a veces, pero siempre con una intención puramente decorativa... fuera de la conciencia sustantiva de Galicia». (Otero Pedrayo, «Ensayo Histórico sobre la Cultura Gallega», pág. 222).

En «O Libro dos Amigos» Otero Pedrayo traza unas semblanzas breves, a modo de retratos impresionistas, de personas que conoció siendo estudiante en Compostela o, más tarde, en el Ateneo de Madrid.

Algunos de los que figuran en esta galería amistosa son gente conocida, con renombre, otros son intelectuales oscuros que no llegaron a nada, gemtes que, fuera de don Ramón, ya nadie recuerda.

Don Ramón evoca en el delicioso volumen (escrito en Trasalba en 1945 y editado por el Centro Gallego de Buenos Aires en 1947) a figuras olvidadas y pintorescas como don Primitivo Rodríguez Sanjurjo, que sabía más que nadie en España sobre los mitos de Egipto, y cuando hablaba usaba palabras como «nilótico», «egímetas», «homéridas» y «órficos».

Don Primitivo R. Sanjurjo, que había estudiado en Salamanca, sabía también muchísimo de Geografía, a pesar de lo cual no le dieron la Cátedra que ambicionaba (Otero Pedrayo consideraba que se cometió una injusticia) y acabó siendo profesor del Instituto de Lugo.

También recuerda don Ramón Otero a Louzada Diéguez quien llevó a Cambó a Orense y fue su presentador en el teatro «Apolo».

En compañía de Louzada Diéguez, hizo Otero Pedrayo su primera campaña política, en el año 1913. Fueron a Monforte en donde estaba de notario y ejercía una gran influencia, don Manuel Banet Fontenla.

Louzada Diéguez tenía un tío que todas las primaveras se adentraba en el Ribeiro de Avia para escuchar a los ruiséñores.

Al volver la vista atrás, don Ramón se acuerda de don Severino Bermello, el viejo cura carlista de Trasalba, que tanto odiaba a los negreros «embarcadores de hombres» y que, rico por su casa, repartió toda su fortuna entre los pobres.

El poeta Noriega Varela era también muy amigo de don Ramón que le admiraba mucho y le dio a conocer en Orense.

En el mismo libro, Otero Pedrayo define a Portela Vaillades: «Pasou por a miña vida como a sombra do gran galego que poido ter sido...». Portela, que nació «rico, inteligente, escéptico» le escribía a don Ramón, desde Francia donde murió, «cartas sinxelas y fondas».

Don Ramón Otero no se olvida tampoco de Castelao, con el que le unía una fraternal amistad y al que vio por última vez en Buenos Aires, en el año 1947.

Don Ramón había ido a la Argentina invitado a dar unas conferencias por el Centro Gallego.

Castelao no tuvo valor para llegar hasta el puerto y se despidió de Otero Pedrayo en su casa, avenida Belgrano 2.605. Los dos lloraban.

En su último abrazo se fundían simbólicamente las dos Galicias, la nuestra y la de la diáspora.

CAMINO DE SAN ANDRES

Por LAUREANO ALVAREZ MARTINEZ

EN esta época, en la que el hombre ha tenido que hipotecar lo mejor de su espíritu, ante el avance devorante de la mecanización y la técnica, resulta alegre y aleccionador pensar en el hecho de que un grupo de hombres que aceptan el peso, sobre sus hombros y su conciencia, de la responsabilidad de la administración provincial, vuelvan sus ojos y su entusiasmo hacia la tierra inhóspita de Teixido en la que, el Santuario, es luminaria de fe y centro de peregrinación silenciosa que impulsa una secular vocación religiosa a prueba de sacrificio.

La constitución por la Diputación provincial del «Patronato del Camino de San Andrés de Teixido» llenó de ilusión esperanzada a los sencillos campesinos que pueblan la montaña. Aquella realidad vivida en tantos momentos y sentida siempre, invita, por el más elemental sentido de humanidad —y también de buen gobierno— a realizar el esfuerzo de acercar la comarca al mundo culto. A este mundo en el que el hombre beneficia y disfruta de una serie de consecuciones y logros, nacidos por virtud del aliento —a veces huracanado— de nuestra civilización más o menos verde. A este mundo en el que un movimiento de justicia social, centra su actividad, deficitaria de ternura, en la elevación de la condición humana.

Acercar a los moradores de la Sierrita de la Capelada a este mundo urbanizado, por medio de una vía de comunicación, constituye, sobre el cumplimiento de una obligación cívica de buena y justa administración, la realización de una obra de misericordia, tan meritoria como colmar al necesitado de pan su sed de alimento.

La comarca de Teixido vive en condiciones infrahumanas que lo sitúan fuera de nuestro tiempo. Sufrir saude de actualidad. Posiblemente, los únicos signos visibles de proyección de nuestra realidad social, cultural y humana, la constituyen un sacerdote, administrador del Santuario, y una o dos maestras rurales que siembran su adnegada vocación en medio adverso. La semilla en el camino o en el pedregal.

La Diputación provincial, conociendo esta realidad apremiante y dolorosamente trágica, instituye el «Patronato del Camino de San Andrés de Teixido», a propuesta de la inquietud, caritativa y entusiasta, de don Gonzalo do Campo Mendia.

Los ecos de la constitución del Patronato llegaron a las altas esferas del Gobierno de la Nación. Y tenemos noticia cierta de que las primeras iniciativas fueron recibidas con verdadera satisfacción, hasta el punto de interesarse directamente por el proyecto y ofrecer decidido apoyo con diversas, efectivas e inmediatas realidades, tan pronto como la Administración provincial inicie la labor proyectada.

No llevan estas líneas la intención de estimular el entusiasmo, bien probado, de los señores diputados provinciales. Es más bien el desbordar de un antiguo sentimiento apasionado el que las inspira. Y la impaciencia, nunca buena consejera, de ver iniciada, sobre el suelo duro de la Capela, la tan necesaria vía de comunicación.

Pudéramos aportar razones de orden económico. La riqueza del subsuelo de aquella tierra montañosa fue estudiada en los primeros años del siglo. La del suelo, aún recientemente, con motivo del Plan Coruña. La vía, en el aspecto económico, sería siempre rentable. Y he tocado un aspecto para el que tengo poca inclinación. Pero hay aún algo más.

Esta tierra montañosa, a la que la leyenda llama inhóspita, guarda entre la rudeza de sus riscos y las tierras que florecieron avellanos, sustanciales valores de la vida espiritual, cristalizados en símbolos, mitos e imágenes que esperan desde hace mucho tiempo el estudio del etnólogo. Y a su lado, una manera de vivir, unas costumbres y unos ritos que perviven a través de las generaciones y constituyen un alto tesoro folklórico.

El estudio de las gentes, los valores espirituales y las antiguas costumbres, pueden constituir una gran e importante aportación para el decidido análisis del hombre gallego. Y nuestra cultura lo pide a gritos desde hace muchos años.

San Andrés de Teixido es algo más que un santuario que levanta su humildad en un apartado lugar de Galicia. Nun cabo do Mundo.

San Andrés es la voz clamante de una comarca necesitada de atención, para acercarla al mundo y llegue a ella, con mayor rapidez que comodidad, no solo el peregrino que puede quedar fuera de la urgente necesidad, sino el facultativo y el profesional con precisión de acudir a uno de los diversos lugares de la Capelada. Y que el nativo y el habitante de zona tan amplia pueda sentir cercana a la antigua curva de sus montañas el horizonte de la villa y la ciudad, con tanta y tan cara necesidad y venta acumulada.

Después de lograda la vía de acceso a San Andrés, las otras muchas cosas necesarias llegarán por añadidura.

La Diputación provincial, que con tanto acierto preside don Rafael Puga Ramón, corazón abierto a toda sen-

sibilidad y en el que anidan para madurar los múltiples problemas de la provincia, tiene entre sus manos una de las obras de mayor urgencia y necesidad de cuantas pudiera acometer.

Y no dudamos que, consiente de su urgencia, tome decisiones y acuerdos que fructifiquen en tan necesario como deseado camino de San Andrés de Teixido.

“JACKIE” Y LORD HARLECH



He aquí a Jacqueline Kennedy —que a sus 39 años aparece más joven y elegante que nunca—, en compañía de lord Harlech, con el que se dijo que contraería matrimonio la viuda del presidente asesinado en Dallas. Los dos interesados desmintieron ayer la noticia sobre su supuesto noviazgo. El fotógrafo sorprendió a «Jackie» y a su acompañante en el momento en que abandonaban el «Trader vic's», el más famoso restaurante polinesio del mundo, establecido en Nueva York

CASSEN

ESTA NOCHE CON VD.

a las 23'15 aproximadamente en la "pequeña pantalla," un espacio de 20 segundos de carcajadas, presentando sus "kikirikis" humorísticos.

Y como hoy, todos los jueves a las 22'15 y lunes a las 14'45 aproximadamente.

UNA GENTILEZA DE PASTAS ALIMENTICIAS GALLO

Una estancia de verano en el Antártico

Exploradores soviéticos del Antártico nadan y toman baños de sol en un pequeño lago que descubrieron y al que fue puesto el nombre de oasis Schirmer según informa la Agencia Tass.

Este lago está libre de hielo, pues queda en una concha rocosa y la temperatura de su agua era de 15 grados centígrados en diciembre, habiendo subido todavía más en enero pasado.

Los científicos soviéticos del Antártico consideran el oasis como la primera estancia de verano que hasta ahora funcionó en el continente helado.

GAÑE 20.000 PESETAS mensuales siendo REPARADOR de TELEVISORES titulado. Aprenda por correo tan excepcional profesión con famoso «Curso Royal» quedando de su propiedad laboratorio profesional. Pida hoy folleto gratuito IHAR, Tallers, 27, Barcelona-1 Autorizado Ministerio

SE PRECISAN OFICIALES CHAPISTAS Carrocerías Agapito Eguía Carmen, 14. Teléfonos: 42 - 201 LLODIO (ALAVA)

Lea y anúnciese en: LA VOZ DE GALICIA

EN TODA ESPAÑA numerosos librerías, entre ellos su librería habitual, colaboran a la celebración de la **TERCERA SEMANA BIBLIOTECA BREVE** del 26 de febrero al 3 de marzo, durante la cual estarán expuestos todos los títulos de la Biblioteca, alguno de los cuales no conoce y ciertamente le interesa. Durante la semana se concederá el **PREMIO BIBLIOTECA BREVE 1968**

y aparecerán los primeros diez títulos de **BIBLIOTECA BREVE DE BOLSILLO**

Editorial Seix Barral, S. A. Provenza, 219 - Barcelona

PRIMERA FIRMA NACIONAL DE HORNOS GIRATORIOS

Para panadería y confitería concederá representación a persona introducida en el ramo. Excelentes ingresos. Interesados dirigirse con amplias referencias a «Hornos». Apartado 684 - VIGO.